

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN MÉDICA CONTINUA EN LOS PROFESIONALES DE LA SALUD

THE IMPORTANCE OF CONTINUING MEDICAL EDUCATION FOR HEALTH PROFESSIONALS

Ac. Dr. Oscar Vera Carrasco

La Educación Médica Continua (EMC) se define como el conjunto de acciones y recursos dirigidos a cambiar la conducta de los profesionales para mejorar los resultados de su actuación con los pacientes. La formación de médicos se lleva a cabo en tres períodos denominados enseñanza de grado, posgrado y educación médica continua EMC.

La EMC es el conjunto de actividades que permite a los profesionales actualizar sus conocimientos y garantizar su capacitación para el desempeño de su actividad, por lo que supone una necesidad no sólo para los médicos sino también para las instituciones de salud, además de otras partes interesadas como los organismos gubernamentales, las asociaciones profesionales y las empresas proveedoras de tecnología sanitaria.

En sentido estricto “engloba aquellas actividades de aprendizaje que se realizan después de la graduación de programas formales, con finalidades restringidas de actualización, que generalmente son actividades de duración definida y ocurren mediante metodologías tradicionales” (Larre Borges, 2003). Es decir, se refiere particularmente a las actividades formales de actualización, como cursos y congresos. En otros países como España, es llamada formación médica continuada (Pardell, 2001; Pardell, 2003).

Otros términos relacionados son “*educación permanente*”, acuñado por expertos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), que se refiere a la educación en el trabajo y para el trabajo del equipo de salud; y “*desarrollo profesional continuo*”, que amplía los términos anteriores, incluyendo conceptualmente las diversas formas de aprendizaje formal e informal del médico durante su vida profesional, ya sea de temas clínicos, de gestión u otros.

El concepto de la educación continua, está sustentado en la Conferencia Mundial de Educación Superior convocada en 1998 por la UNESCO, la cual plantea que la educación a lo largo de la vida como un eje fundamental del sistema educativo, deberá atender las necesidades y oportunidades que se presentan en el marco de las sociedades del conocimiento del nuevo siglo (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1998).

La educación médica continua es amplia, no se limita a la educación formal desarrollada mediante tal o cual método educativo; *comprende una gama de experiencias de muy diversa índole, incluye los encuentros entre colegas, el autoaprendizaje y la educación a distancia*. Alfonso Mejía afirmó que “la educación inicial, independientemente de su duración, no garantiza un ejercicio profesional idóneo indefinidamente. Capacita sólo para comenzar una carrera o empleo y aporta los cimientos para continuar la educación durante toda la vida profesional de un individuo. Sin educación continua, la competencia decrece progresiva e inexorablemente”.

En el caso de la profesión médica, para mantenerse al día de los adelantos que en forma vertiginosa se van produciendo en el mundo, se ha tenido que recurrir a utilizar no sólo aquellas actividades de educación continua impartidas por las instituciones de educación superior, sino también a hacer uso de todos aquellos mecanismos de información que existen actualmente a su alcance, ya sea cursos, diplomados, asistencia a congresos, conferencias y pláticas impartidas por las instituciones, colegios o sociedades de profesionales (División de Ciencias Biológicas y de la Salud, 2003). A través de este artículo se presenta el marco normativo que actualmente regula las actividades de educación médica continua, así como los resultados de una investigación en torno a la percepción que tienen sobre la educación médica continua los profesionales que conforman la profesión médica.

Esta EMC es un desafío que deben asumir las universidades no sólo después de recibido el título universitario, sino desde el momento mismo que ingresan los estudiantes a sus aulas dado los escenarios cambiantes a los que ésta se ve enfrentada. El aumento explosivo del número de estudiantes que ingresan en la actualidad, con importantes carencias de formación, pero con un alto grado de exigencias; las obliga a innovar no sólo en modificar sus currículos en base a competencias, incorporando costosos recursos informáticos; sino que responder a las altas exigencias a las que, además, se ven enfrentadas para desenvolverse en un nivel equivalente al de los países con los cuales Bolivia y otros se ha comprometido internacionalmente.

La necesidad de aplicar los principios de la educación continua al campo de la medicina, fue iniciada en los Estados Unidos por William Mayo en 1907, así como la de su afiliación a un sistema universitario e hizo que se implementaran fondos y se iniciaran programas específicos en la Universidad de Minnesota, en los Estados Unidos, fundándose en 1915 la primera asociación que protegería los intereses de la educación continua en favor de la comunidad (Fernández, 2012).

Por otro lado, en el contexto de la EMC, las Facultades o Carreras de medicina son imprescindibles, pues se considera que en ellas se encuentran los mejores recursos para desarrollar programas de educación médica continua. Los miembros de las academias o colegios de profesores constituyen el núcleo en donde se sustentan los grandes ideales de la medicina. Por otra parte, las instituciones de atención médica, también se han convertido en un eje de necesidad y sustento para este tipo de programas, puesto que son estos ámbitos los que pueden proveer y facilitar la capacitación y el entrenamiento directamente en el ejercicio profesional, ya que el empleo de campos clínicos reales constituye un privilegio en la formación, actualización y capacitación de los recursos médicos.

Finalmente, cabe recalcar que la educación médica continua o aprendizaje continuado ocurre a lo largo de toda la vida, garantiza la vigencia de nuestras competencias clínicas y no puede ser dejado en manos de nadie más: es un compromiso personal y responsabilidad de cada uno de nosotros. Los nuevos conocimientos, la introducción de

nuevas tecnologías, los cambios de los perfiles epidemiológicos, así como la aparición de enfermedades crónicas junto al envejecimiento de la población y la gran cantidad de información disponible tanto en revistas científicas como a través de los medios de comunicación, donde nuestros pacientes también están cada vez más informados, obliga a los profesionales a estar en constante revisión de sus conocimientos y procedimientos.

REFERENCIAS

- Mario Valerga, Luis Trombetta. *La educación médica continua y la vigencia de la especialidad médica. Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. 132, Número 4 de 2019*
- Galli A, Soler C, Flichtentrei D, Mastandueno R. *Estrategias de educación médica continua. FEM 2015; 18 (4): 247-251*
- Alvaro Margolis, director de EviMed, del libro de la CEPAL "Manual de salud electrónica para directivos de servicios y sistemas de salud. Volumen II: Aplicaciones de las TIC a la atención primaria de salud:", disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37058-manual-salud-electronica-directivos-servicios-sistemas-salud-volumen-ii>
- Amanda Galli, Carlos Soler, Daniel Flichtentrei, Ricardo Mastandueno. *Estrategias de educación médica continua. www.fundacioneducacionmedica.org FEM 2015; 18 (4): 247-251*
- Nicolás Velasco M. *La educación médica continua como herramienta constante de aprendizaje. Rev. Chilena de Cirugía. Vol 65 - N° 2, abril 2013; pág. 187-191*
- Jorge A, Fernández-Pérez. *Revista de Educación y Desarrollo, 28. Enero-marzo de 2014*
- José Javier Elizalde González. *Med Crit 2017;31(2):54*
- Nicolás Velasco M. *La educación médica continua como herramienta constante de aprendizaje. Rev. Chilena de Cirugía. Vol 65 - N° 2, abril 2013; pág. 187-191*